



29 de febrero de 1984 .

Sr. Dr. E. Heller

Muy estimado en Cristo:

Si sabe usted, como si
duda sabe, el modo de infiltrarse los bautizados de raza judía entre
los católicos y su estrategia bien estudiada para lograr sus aviesos
fines, entenderá cómo fue posible que dejara yo la Unión Católica
Trento, que me recibió y protegió durante unos 5 años en Méjico D.F.
En primer lugar, fui escogido para la Unión por mi apellido, en
tre otros motivos, lo mismo que el P. Carmona; de origen judaico los 2
íbamos a serles "tontos útiles" para sus planes. ¿Como lo supe? Por
cartas del mismo Sr. Ing. González F.G., en una de las cuales, ante mi
repudio a lo judaico y la denuncia de personas de esa raza en la
U.C.T., priméramente sus Directivos (no mi acusación, como él dice) se
sintió sorprendido, descubierto... y empezó a atacarme con falsas acu-
saciones, o sea, calumnias ante Mons. Carmona. Ni él ni sus colaborado-
res se dirigieron directamen- te a mí, para arreglar las cosas, en apa-
riencia fuera del orden, sino que hicieron una "hempestad en un vaso
de agua". Además, a su disgusto se añadía el que yo acetaba a una Sra
alemana como acólita, sin acercarme al altar, sólo respondiendo en la
tín, misma que a veces se adelantaba a responder en lugar del Lic. Sa-
linas, Dir. de ARIETE, y también cátaba en su oportunidz en la Misa.

La repudiaban por ser "aparicionista"; pero la verdad es que la r-
pudiaban por ser alemana y haber altercado un día, allá en 1980, con
el mismo Lic. Salinas, de criterio rígido e intransigente en todo .

Desde entonces no la admitió el Ing. G.F.G. en la Unión y como con-
tinuó concurriendo a mis Misas en Maricopa 16, yo mismo les caía mal
Nome lo dijeron los principales directivos de la U.C.T. nada más la
criticaban a ella .

Como este caso hubo repetidos casos de no admisión de católicos a
la U.C.T. arbitrariamente .

En Pentecostés de 1983, aprobé un Curso de Estudios Católicos en y
salón de la misma casa, sin pedirle consentimiento al Ing. G.F.G. y al
periodista Manuel Magaña C. lo nombré Director y al Sr. Arévalo, su co-
laborador. ¿Yo debí pedir consentimiento a un seglar para establece-
ese Centro de Estudios? Por mi autoridad lo hice. El no protestó; pe-
ro de hecho empezó a estorbar el buen curso de esos Estudios, para l-
juventud en primer lugar, pero asistieron personas mayores a él .

Ahí empezó una polémica entre el Ing. G.F.G. y el Sr. Arévalo; pues
éste descubría la estrategia judaico-masónica en las circias y en l-
Escuelas y Universidades, cosa que no le gustó al Sr. Ing. G.F.G. sobre
todo por ser él de raza judaica y no se sabe si también sea Masón .

Pero los ataques se dirigieron también contra mí: Me acusaron 3
directivos de la U.C.T. ante Mons. Carmona de que yo no cumplía con l-
Liturgia en la Sta. Misa. Cuando el Lic. Salinas me enseñó su carta a-
cusatoria, la lei y le reclamé que eso no se hace con un amigo, como
yo. Le reclamé al Ing. de la Garza su mal proceder y se disculpó; pero
todavía repitió su acusación de que yo no decía el Canon completo...

Quando el Ing. E.F.E. me enseñó su acusación escrita, lo amonesté .

Por toda respuesta dijo: Un error..., sin pedir disculpa o perdón,
ni dar una sola señal de arrepentimiento, o sea, soberbiamente .

A LOS CATOLICOS DE MEXICO Y DEL MUNDO

Quisiera hacer lamentar el caso herético que tomó la Iglesia Católica Apostólica Romana después del Concilio Vaticano II; obras que se levantan a pesar de SEUS PONTIFICIA, elevando un altar de profecía con el SEQUESTRO DE QUE FUERA CRISTO DURANTE VARIAS HORAS se trasladó al Arzobispo de Hue. Petrus Martín, que fuera abocionado para que firmara documentos apócrifos con el fin de "legitimar" las consagraciones que él hiciera en Alemania de los obispos mencionados.

Cuando ahora ellos tienen ante Dios esa lamentable responsabilidad de conservar incólume el depósito sagrado de la fe, se abocaron a la restauración de obras periclitadas, finalizadas y seguidas de la denominada "Bula Quod Tenet" y suministraron PRUEBAS SUFICIENTES DE INFILTRACION EN EL DENTRO DE ESTE GRUPO.

Ante tan lamentable suceso, la Iglesia Católica de México, representada por sus Excelencias los señores obispos monseñor Adolfo Zamora y monseñor Roberto Martínez, se ven en la necesidad de hacer pública la causa real de su retiro de la asistencia espiritual al GRUPO TRINTEO.

Si la Iglesia Católica sufre actualmente una destrucción visible que va combatiendo "hasta las rocas del edificio", la auténtica resistencia no puede dejar que el Depósito Sagrado de la Fe, fuente ÚNICA de la verdadera ortodoxia católica, sea manejada por los enemigos de CRISTO.

Pedimos a los fieles católicos que en "pequeños islotes de fe" sobrevivan en el mundo y que conserven en la vigilia de su corazón y el ayuno de sacerdotes católicos la UNA, SANTA, CATOLICA APOSTOLICA IGLESIA, y que hayan sido denominados como "grupos tradicionalistas", eleven sus plegarias a Dios Nuestro Señor y a la Santísima Virgen de Guadalupe para que nos presten su asistencia divina, nos auxilien de los enemigos que quieren controlar lo que queda de la verdadera Iglesia.

Dado en el pueblo de San Pablo Atlazolpa, Chalco, estado de México, el día 22 de febrero de 1984, Juárez 10, Código Postal 05620.

RUBRICAS

Monseñor Adolfo Zamora,

monseñor Roberto Martínez

Responsable de la publicación:

Monseñor Adolfo Zamora